

SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Mártes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

SUSCRICION.

Por un año \$ 10.00
Por seis meses " 5.50
Por un mes " 1.00
Número suelto " 0.10
Número atrasado " 0.20

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado á los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Único Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO FAZQUEL-GÓMEZ

OFICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 26

SUCURSAL

57 y 59 - Arapey—57 y 59

ALMANAQUE

Miércoles 24—Santa Cristina virgen.
Jueves 25—Santiago Apostol y Santa Valentina.

Sale el sol á las 6 y 58 y se pone á las 5 y 2

EL CLAMOR PÚBLICO

Derechos y libertades de la mujer

(POR EL DR. DAGNINO)

(Conclusión)

El celibato clerical y la confesión auricular es un abismo de insondable perdición para los sacerdotes y las penitentes, y eminente peligro á la moral y tranquilidad pública.

La creación de los papas, gerarquía gentilica por el obispo de Constantinopla, Gregorio VII, y tantos hechos de la vasta conspiración que ha convertido en interés la religión del amor pide á gritos estridentes la libertad de la Iglesia en el estado libre.

Tal es la causa del abandono en que tenemos la educación de la mujer y de sus hijos que siendo de la sociedad civil, por la que debían sufrir y morir, en su mayoría pertenecen al clericalismo, su eterno perseguidor.

¡No! procuremos arrastrar á la patria con la educación que las corresponde en todas partes, como se pide en los congresos; arranca igual demanda en Europa como en América; recientemente ha sido presentada á la cámara de los comunes y al parlamento de Londres, pidiendo la libertad civil de la mujer y el derecho de ejercer todas las profesiones del hombre, en 1877 y 1878, en España, también el diputado Parrier presentó al congreso legislativo en Junio de 1877, igual demanda. En los Estados Unidos y Austria, donde está emancipada la mujer, marqueses y señoras respetables dirigen las mesas electorales, lo que pone fuera de duda su mas grande y conocida influencia.

La magnánima reina Isabel la católica dió la mano á Colón para descubrir un mundo: los guerreros se desarmaron y los caballeros se hicieron doctores y maestros; la civilización triunfante ha ganado la batalla pero vino la Inquisición, que mató los sabios y quemó las ciencias con los dramas del santo oficio que ha muerto la civilización.

Hoy nos toca levantarnos en favor de la mujer haciéndonos cargo de su educación desde sus primeros años porque es nuestro primer, mejor y mas natural amigo, alma de su casa, vida de su esposo y esperanza de la familia y de la humanidad.

Principiemos por recoger todas las niñas que vamos abandonadas entrando y saliendo en teatros, cafés, tabernas y tantas otras casas donde lejos de obtener un sufragio mezquino ó nulo solo hallan el camino de la cárcel ó de los prostíbulos y colinquemoslas si no tienen domicilio honesto, en los Asilos donde principian su educación infantil: leer, escribir, cuentas, lavado, planchado, composición de sus vestidos y los de la familia, el aseo, la economía doméstica que aprenderá en manuales, á distribuir el tiempo inspirándolas el orden y amor al trabajo para que luego reciban la historia mas completa de la educación en las escuelas laicas donde aprendan la historia, geografía y demás del sistema Vareliano de la escuela normal del Estado haciéndolas leer libros de economía doméstica para que aprendan tantas de sus industrias útiles, como la cría de animales domésticos, etc., hortalizas, legumbres y frutas que son lucrativas; que tenga un manual de medicina doméstica, necesario á su caridad para socorrer en algunas enfermedades de sus hijos ó familia; el lavado el planchado, labores propios de su sexo con proporción completa del lujo corruptor.

La educación debe encargarse á la mujer penetradora y natural maestra de sus hermanas.

Ahora viene la educación de las escuelas de la patria donde debían aprender el arte de brillar, que ha creado tantas sábias, aprovechando las actitudes de talento natural que no pueden desconocerse en la mujer y que las dispone á practicar todas las profesiones del hombre, como la vemos todos los dias en América como en Europa al frente de importantes casas de comercio ó de crédito administrando con honradez, inteligencia y lealtad capitales ingentes, con mas moralidad tal vez que muchos hombres; conocemos muchas sábias como la marquesa de Chatelet amiga de Vultaire, conocedora en Francia del sistema de Newton, doña Beatriz maestra que enseñó el latín á la reina; la hija del conde de Tandilla que llamaba la atención por su talento; la hija de Labrija, maestra de retórica en la Universidad de Alcalá; Luisa Maltrano explicó los autores clásicos en la Universidad de Salamanca, si he contado Masellinas como Helena, Cleopatra, Borgia y tantas otras desgraciadas por falta ó defectos de su educación, llenas de honores y heroínas como Juana de Arco, Isabel de Castilla, Agustina de Aragón, y tantas otras que registra la gloriosa historia de España; guerreras victoriosas y hasta reinas magnánimas, que mejor que los monarcas

y presidentes republicanos, se han immortalizado por su moral administración de los pueblos públicos como por haber realizado la felicidad de sus pueblos.

Es por esto que ruogo á mis compañeros señores conferenciantes que ilustren esta asamblea, traigan de acuerdo con mis apasionados deseos de emancipar la mujer por medio de la educación que la corresponde como hija, como esposa y como madre de la humanidad.

Una gran parte de ella la constituya su poder de arrancarla de la seductora educación católica, que solo sirve para usurparnos nuestra madre y amiga, la mujer con sus hijos que debían aprender por la educación civil á garantizar el engrandecimiento de las naciones, á que absolutamente pertenecen; solicitando hasta conseguirlo del H. Congreso Legislativo y del Superior gobierno, que haga universal, gratuita y obligatoria, en toda nuestra República, la educación del Estado, Vareliana ó laica, dirigida por maestras idóneas, de suficiencia probada, é incapaces de sustentar supersticiones ni fanatismos religiosos ni políticos, con absoluta prohibición de abrir escuelas al clericalismo de ambos sexos, ni cualquier otra persona que no sea autorizada por la escuela normal del Estado, por ser prerrogativa la educación común de la sociedad civil, bajo la mas severa responsabilidad y sujeta á la inspección de comisiones escargadas de dar cuenta de los progresos que sobre la educación civil de los niños de ambos sexos, que acuden á las escuelas laicas del Estado.

Los que se oponen á esta importantísima educación de la mujer, la lastiman dolorosamente, al vidándose que se oponen al progreso social y de que tienen ó han tenido una madre, que debe servir á la Patria. Las facultades intelectuales de la mujer, son grandes aunque la falta de su educación las tiene desconocidas; en vano se ha querido enjuiciar su limpio cristal, haciéndola culpable de algunas faltas que pertenecen á su organización por lo que no puede hacérsela responsable, siendo inocente en ellas.

Se dice por ejemplo, que son débiles, sencillas, escitables, frágiles, frívolas, valedisas, que aman demasiado, que son inconstantes, que su orgullo las pone á merced de cualquier adulator, con dramas ocultos, á los bolshes de amor ó tertulias; pero nadie habla de su angelical virtud y caridad, en que la admiramos todos los dias, en la maternidad y como madre del género humano, ni la facilidad con que tantas veces nos conquista con una dulce mirada, ni en su profesión de humildad y pobreza que nos muestra un amor mayor que Napoleón, que solo se veía en los campamentos marciales, donde había hembra que matar, mientras nuestra mujer, como hermana de caridad, despreciando todos los peligros, riesgos y con-

tingios, solo aparece en los hospitales, enfermarías y casas particulares; donde hay desgraciados enfermos ó heridos que asistir, que consolar, que restañar sangre ó lágrimas que enjugar.

Bien merecen el perdón de todos sus extravíos, tanta caridad, virtud y valor, que nos ofrece todos los dias con inmenso provecho de la humanidad doliente.

Voy á concluir. Al despedirme, dignísimos Arcontes directores de este ilustre Areópago, os suplico encarecidamente que no olvidéis interesar á los conferenciantes, mis apreciables compañeros, para que ayuden las tareas que sustentamos; sino queremos que, con vestales imprudentes, dejándolos apagar el fuego de nuestros derechos y nuestras libertades, seamos sepultados en los tóbreos calabozos del despotismo inquisitorial de nuestros tiranos. Si, seamos constantes en nuestra lucha, diciendo con los Leónidas, héroes de Salamina y de Platea: ó vivir con gloria, ó morir con honor, para merecer el bien de la Patria Uruguaya, á quien sirvo noble y lealmente, hice treinta y un años, deseando siempre, su engrandecimiento, su prosperidad, su soberanía y su gloria.

Dr. Dagnino.

Crónica Parísien

ESPECIAL PARA "EL CLAMOR PÚBLICO"

SUMARIO.—Al mar.—Otra vez la bella Otero.—La Academia francesa.—Los modernos juegos olímpicos.—La Ópera "Guernica".—Impuesto á los solterones.—Miscelánea.

Como si el Grand Prix de Paris fuera el tope de retreta ó la señal de partida para las escursiones veraniegas, después de haber terminado la suprema prueba hipica, todo parisién de *élite* se dirige hacia las playas de su agrado para respirar el aire saturado del olor del marisco y de las algas.

En Paris no quedan más que los que no se van, pudieramos decir, parodiando á Pero Grullo; pero no queremos exajerar tanto y digamos que solo quedan en Paris aquellos que, riéndose de la moda, están seguros de encontrar aquí las mismas distracciones de otras partes, con la ventaja de ser más baratas.

Sin embargo, muchos hay que pertenecen á la categoría de *querer y no poder* y que pasean á diario los grandes *boulevards*, vestidos en traje de viaje, engañándose á sí mismos, al pretender engañar á los otros, haciéndonos ver que se hallan ya con el pie en el estribo.

¡Necia ridiculez!

Bién es verdad que quién no se consuela...

La bella Otero, nuestra compatriota, vá á dar más ruido que el novenario y tres de Francia.

No hace mucho tiempo que un arrogante jóven, ciego por la pasión amorosa, se suicidó por esa estrella de belleza. ¡Oh las hermosas estrellas, y qué tristes son sus reflejos cuando alumbran un cadáver!

El asunto que nos mueve á escribir estas líneas es de una índole muy diferente. Cuestión de *ingle-ses*.

La víctima es un gran modisto de París, con sucursal en Madrid, que vive en... pero, tente pluma, ya vas á caer en el reclamo gratuito.

La causa son unos malditos quinientos francos, resto no pagado de una factura y para cuya efectividad, el modisto se presentó no hace muchos dias en casa de la *diva*, sin lograr cobrar un céntimo siquiera.

El acreedor *montó en cólera*, como dicen por aquí, y tomando una botella de agua, sin duda para beber, se equivocó de copa, también sin duda y proporción á la bella Otero una *Jucha* tan inesperada como *extempórea*.

Y la interfecta... pida un franco por indemnización de daños y perjuicios.

¡Válgame Dios, que poco valen los esplendores de la belleza cuando los tacha ella misma!

Los grandes acontecimientos se suceden en la Academia francesa sin parecerse unos á otros.

Después de la recepción del español Heredia, el poeta de los *Trozos* heroicos, las puertas académicas se han abierto de nuevo para dar paso á Paul Bourget, el poeta á la vez que novelista de las gracias tan encantadoras como peligrosas del sexo femenino.

Naturalmente bajo la cúpula del palacio Mazarin se dieron cita los más preciosos ejemplares de la adorable mitad humana, que creían ir á escuchar de labios del nuevo *selejo* la historia de sus voluptuosos secretos íntimos.

Pero sufrieron una gran decepción; puesto que Paul Bourget siguiendo la tradición académica, se limitó á hacer el elogio de su antecesor Maxime du Camp.

Los periódicos de París dedican una gran plaza en sus columnas al desarrollo del *sport* en todas sus manifestaciones.

Por esta razón las carreras anuales de velocipedos que organiza el *Echo de Paris* entre los artistas de teatros han alcanzado una boga especial que les dá por derecho propio un puesto de honor entre las distracciones parisienses conocidas con el sobrenombre de indispensables. La celebrada el Domingo último ha sido la más interesante de la temporada; pues á ella asistieron artistas tan reputados como Coquelín ya conocido del público español.

Le *Journal* organiza un concurso universal de todos los medios de locomoción desde el más antiguo (an' dar á pié) hasta el más moderno (los coches automóviles), sin olvidar la bicicleta, los barcos, los carricoches de mano, los zancos y hasta los globos.

Esta será una carrera de gran resonancia de cuyos resultados pondremos al corriente á nuestros lectores.

Como novedad teatral que tenga interés para nosotros, citemos el estreno de *Guernica*, en la Ópera-cómica, letra de Vidal y Gheusi, música

